

cuencia durante su peregrinación mortal?

Ultimo rasgo de profanaciones espíritas. A vuestros padres, a vuestros íntimos amigos, los visteis vivir y morir como perfectos cristianos; y en medio de vuestro dolor, os consuela la esperanza que sus almas han recibido de Dios el Cielo en premio de sus virtudes; pero según el Espiritismo no es así, porque habiendo él evocado tales almas, declara que aquellas fueron unas hipócritas y que están con los malos espíritus.

Ved el Símbolo y mandamientos que el Espiritismo promulga, declarando hipócritamente que elimina las cuestiones de controversia católica. Ved también como destruye la verdadera revelación, afirmando que en nada se ocupa de ella. Ved por último, lo que ofrece á la humanidad enferma de tantos vicios y ficciones para curarla. ¡Oh Cruz del Calvario, ó Evangelio de Jesucristo, ó doctrinas santas á quienes los diecinueve siglos transcurridos deben su civilización! como se os quieren substituir por las supercherías del Espiritismo! Recordad que los adeptos de esta Secta se cuentan por centenares de millares, que cuenta con muchos periódicos de propaganda para acrecer su número cuanto más posible sea; y en fin que esta falsa religión tiende á ser el culto de las sociedades secretas; y teniendo presente todo esto, y verificado, se nos prepararán convulsiones más terribles que las de los temblores generales de la tierra. Y qué será entonces de la Iglesia y del mundo?

III

Como práctica opuesta á las prescripciones divinas y particularmente á la virtud de la religión, el Espiritismo es una superstición considerada como sistema de creencias y preceptos; y así, constituye una falsa religión; considerada como medio de investigación y de conocimiento, y como con pretensiones de ser superior á las leyes de la experiencia, es una fuente de mistificaciones. ¿Qué os proponéis yendo á consultar los espíritus, aca-

so proporcionaros recreaciones conmovedoras? pues entonces vuestra participación en estos conventículos prohibidos, no tienen excusa razonable; ó ¿acaso lo haceis para aprender alguna cosa cierta ó útil, ó para sacar reglas que normen vuestra conducta? Entonces os exponéis á aberraciones las más groseras. La fé os lo ha dicho ya, que Dios prohibiendo las evocaciones de los espíritus, sólo el espíritu de la mentira puede contestar á vuestra pregunta; y si alguna vez responden con la verdad, no es por que sea espíritu de verdad, sino para acreditar sus mentiras de ayer, ó de mañana. Además atended á lo que la razón os dice, después de la fé: la experiencia es una luz creada por la sabiduría de Dios; si pues el Espiritismo tiende á destruir tal luz, tal certidumbre substituyendo á las realidades visiones sospechosas, Dios no debe permitir á las revelaciones sospechosas que prevalezcan contra sus leyes.

Lejos de nosotros negar la posibilidad de las comunicaciones con el mundo invisible. Las SS. Escrituras y la historia de la Iglesia nos dicen que Dios ha hablado por la voz de sus Angeles y de sus Santos; pero entonces era y fué en condiciones conformes á las enseñanzas de la fé y garantizadas por la infabilidad de la Iglesia. Estas comunicaciones bajo la forma de revelación privada ó pública, son la brújula de la razón humana. El Espiritismo por el contrario, conversa con el mundo invisible, con menos precio de las prescripciones divinas y de la autoridad de la Iglesia. Así, pues, sus revelaciones son un caos donde el buen sentido y la razón se extravían en lugar de orientarse. En efecto, qué verdades se han descubierto por el Espiritismo desde hace treinta y tantos años que ha invadido la sociedad? Si fuera lo que pretenden sus adeptos, vuelvo á preguntar, ¿qué precioso instrumento, qué descubrimiento en las ciencias, qué poderoso auxiliar ha descubierto para las artes, la industria y tantas cosas en la vida práctica? Al contra-

rio, si consultamos la experiencia, veremos por sus resultados que han sido la esterilidad en todos los ramos del saber humano. Cítesenos un descubrimiento debido á los espíritus, una profesía verdadera, es decir el anuncio de acontecimientos futuros aun ocultos á los conocimientos ciertos ó á las conjeturas humanas. ¿Los astrónomos han aprendido por medio de los espíritus evocados el curso de los astros, la aparición de los cometas? ¿Alguna vez les han ayudado en sus áridos cálculos los espíritus evocados? ¿Los ingenieros que han trazado los caminos de hierro, ó perforado las montañas, han consultado para las soluciones de sus dificultades con los espíritus *golpeadores* de ultratumba? Los buscadores de oro, plata, piedras preciosas y útiles y valiosos metales, ¿los han encontrado por medio de tales espíritus? Los tesoros de la California y de tantas partes, ¿fueron descubiertos por tales intermediarios? ¿La medicina se ha enriquecido con algún descubrimiento de alguna planta medicinal ó de algún antídoto para curar las enfermedades? ¿Los espíritus parlantes os han preservado ó garantizado de los incendios, de la escarcha, del hielo, de las tempestades, del rayo, y de tantas conmociones como invaden al mundo? Las compañías para garantizar sus capitales ¿han ocurrido á la evocación de los espíritus para saber lo que sucedería y podrá ocurrir?

Cuando los *mediums* se ponen en acto, cuando las modernas Sybilas suben sobre sus trípodes para responder á lo que se les pregunte, ¿quién os garantiza de la previsión y su sinceridad? Supongamos que se les interroga sobre una alianza de familia, ¿quién os responde de que los interesados no hayan puésto se de acuerdo mediante una retribución para que se conteste conforme á los deseos del que pregunta cuando se trata de favorecer una pasión culpable, ó de una criminal ambición? ¿tendría confianza en el antídoto que los espíritus os prescribieran contra la fiebre que os devora,

ó contra cualquiera otra enfermedad mortal? ¿Qué diríais de un médico que en lugar de sondear la llaga, mejor fuera á consultar los espíritus, ó de un farmacéutico que para su poción siguiendo las respuestas de ellos? ¿Creeis que esté segura vuestra vida ó vuestras mercancías si el conductor que dirige el tren, ó el vehículo, se mueve por tales inspiraciones? ¿Se contará con la victoria en un día de combate si el general, á la cabeza de sus batallones se moverá por lo que oyera repetir al *medium* más bien que dirigiéndose por las leyes de la estrategia? ¿Os sonreís á tales preguntas, es verdad? pues tales sonrisas no son más que el resultado del buen sentido contra tan ridículas consultas: Si, del buen sentido público que repugna sus prácticas y dá contra él su juicio, relegándolo entre las supersticiones, que si pueden alguna vez divertir á los crédulos, á poco se desvanecen ante los reflejos del buen sentido.

Podían los espíritus por el *medium* esponder con verdad á la interpelación, por que son inteligencias; podrán contestar á casos y cuestiones elevadas, por que son espíritus superiores, pero es imposible que enseñen una ciencia cierta, por que son espíritus de mentira; no pueden enseñar una ciencia útil por que el carácter de la palabra de Satán no es más que la esterilidad. Así pues, el Espiritismo nada ha descubierto, nada ha acreditado ni nada ha establecido que sea contrario al orden divino.

IV

Instrumento inútil para el descubrimiento de la verdad, para el adelanto de las ciencias, para el progreso de la industria y para la práctica de la vida, el Espiritismo es además el veneno más mortal para las inteligencias, por que la experiencia testifica que conduce frecuentemente á la locura.

No queda sin un merecido castigo la

acción de abocarse con los interlocutores misteriosos de las mesas que se mueven ó parlantes, pues muchas veces les ha sobreenvenido un aturdimiento, una exaltación mental que ha terminado en lamentables catástrofes; y con razón, porque cuando el hombre abandona la senda de los principios eternos para ponerse bajo la conducta de fantasmas, lleva en castigo estas tales perturbaciones. En este sentido, el Espiritismo es para el cerebro lo que el opio y el cloroformo. Infeliz de aquel que haga uso de él con imprudencia pues se expone á expiar esta pasión con alucinaciones espantosas. Este juicio no es aventurado, pues está comprobado con estadísticas fehacientes. En Estados Unidos, don le están tan en boga estas prácticas, se ha encontrado que el seis por ciento de los casos de locura y de suicidio, es por el espiritismo. En una relación dirigida á la Sociedad de Estudios Médicos de Lyon, se pone fuera de duda que el Espiritismo es una de las causas más fecundas de las enagenaciones mentales. El Espiritismo pues, debería considerarse como una de las instituciones malélicas, y en consecuencia ser el objeto de una vigilancia activa y enérgica para reprimirlo, si no es para extirparlo; por que si los adeptos de la secta tienen que responder ante los tribunales de los crímenes que de ellos emanan ¿por qué ella está libre de responsabilidad? sin contar que la locura causada por el Espiritismo, si llega á ser furiosa, entonces, los iniciados, excitados por sus relaciones con los poderes infernales, volverán contra sus semejantes el ardor que los devora, yendo á despertar de su homicidio monomaniático al cadalso; ó bien armados contra sí mismos de la rabia suicida, legarán á sus familias duelos que la esperanza no consuela. Nueva prueba, añadida á tantas, que el Espiritismo es la religión del que fué homicida desde el principio del mundo.

Ojalá y que este grito que acabamos de dar á vista de los males que produce el Espiritismo, nos haga dóciles á la enseñanza esencialmente conmovedora de la

fé cristiana y la razón pública, y que los que estén afiliados á tal secta, rompan sus compromisos con ese falso misticismo, con ese racionalismo supersticioso. No contribuyamos ni con nuestra presencia ni con la más insignificante cotización á los sucesos de tales reuniones ó de la propaganda espírita. Quememos los libros y todo lo que tenga relación con ella, no leamos ni permitamos á los que dependen de nosotros, periódicos ni artículos que traten de esta materia. No escuchemos, tratándose de cuestiones de fé, á ninguna sociedad ó individuo más que á la Iglesia, siguiendo siempre lo que nos dice el Apóstol: "Si sucediese que un Angel bajara del cielo para enseñaros algunos dogmas fuera de los que yo os he predicado" debéis desecharlos y declarar el anatema contra ellos."

En fin, terminaremos con esta prescripción, y consejo con que concluye la Encíclica ya citada "Empleemos, después de los auxilios de la gracia que debemos implorar, ya los consejos, y las advertencias de una caridad fraternal, ya los reproches severos, ya los remedios que el Derecho y la necesidad suministren y que creamos expeditos, conforme á las circunstancias, á fin de reprimir, extirpar estas prácticas abusivas del magnetismo, y espiritismo, para que el rebaño de Jesucristo sea libre del enemigo, y para que el depósito de la fé se conserve íntegro y las costumbres de los fieles sean preservadas de la corrupción."

OBITUARIO.

Con profundo sentimiento anunciamos á nuestros lectores el lamentable acontecimiento del fallecimiento del Illmo. Sr. Arzobispo de Durango, Dr. D. Vicente Salinas, acaecida el día 9 del corriente.

El día siguiente murió en México el Sr. Dr. D. Fernando Díaz, Catedrático de este Seminario y Canónigo que fué de esta Catedral.

El mismo día dejó de existir en esta ciudad el M. R. P. Fr. Ignacio de J. Cabrera, franciscano.

COLECCION

DE DOCUMENTOS



ECCLESIASTICOS.

Ant. Imp. de N. Parga. --D. Juan Manuel R.

RESP. JESUS BERRUECO.

TOM. VII.

GUADALAJARA, FEBRERO 8 DE 1894.

NUM. 51.

SECCION I.

CARTA ENCICLICA

de Nuestro Santísimo Padre

LEON XIII

A todos los Patriarcas, Primados, Arzobispos y Obispos del mundo católico en comunión con la Santa Sede.

SOBRE EL ESTUDIO

DE LA SAGRADA ESCRITURA.

Venerables hermanos:

La Providencia de Dios, que por un admirable designio de amor ha eleyado en sus comienzos al género humano á una participación de la naturaleza divina; que después ha restaurado en su primera dignidad al hombre redimido del pecado original, arrancándole á su perdición, ha dado á ese mismo hombre un precioso auxilio, á fin de abrirle por un

medio sobrenatural los tesoros ocultos de su divinidad, de su sabiduría y de su misericordia.

Aunque deben comprenderse en la revelación divina las razones que no son inaccesibles á la razón humana, y que han sido reveladas al hombre, á fin de que todos puedan conocerlas fácilmente, no puede decirse, sin embargo, que esta revelación sea necesaria de una manera absoluta, sino porque Dios, en su infinita bondad, ha destinado al hombre á un fin sobrenatural. (Concilio Vaticano). "Esta revelación sobrenatural, según la fé de la Iglesia universal, se halla contenida tanto en las tradiciones no escritas, como en los Libros llamados Santos y canónicos, porque escritos bajo la inspiración del Espíritu Santo, tienen á Dios por autor, y en tal concepto han sido dados á la Iglesia."

Esto es lo que ella no ha cesado de pensar ni de profesar públicamente respecto de los Libros del Antiguo y Nuevo Testamento. Conocidos son los documentos antiguos muy importantes que indican que Dios ha hablado, primeramente por los profetas, después por sí mismo, luego por los apóstoles, y que nos ha dado también la Escritura que se llama canónica (San Agustín, de Civ. Dei), y que no es otra cosa sino los oráculos y las palabras divinas, y que constituye como una carta otorgada por el Padre Celestial al género humano que viaja fuera de su patria y